

La imagen del gitano en el *DRAE*

Ivo Buzek
Universidad de Ostrava

1. ANTES DE EMPEZAR

En este artículo intentamos presentar un área del léxico español escasamente documentada hasta hace relativamente poco: el léxico de origen gitano. Nos ocuparemos de voces genuinamente gitanas y de voces híbridas, de influencia gitana o hechas a imitación de lo gitano, todas ellas documentadas en el *DRAE*, fijándonos, ante todo, en la vigésima segunda edición, de 2001.

1.1. ¿CÓMO RECONOCER UN TÉRMINO *CALÓ*?

En nuestro trabajo nos hemos dedicado al léxico de origen caló que se ha abierto paso en la lengua española, y especialmente nos hemos concentrado en aquellas voces que han entrado en los diccionarios.

Después de hacer una búsqueda pormenorizada en todos los diccionarios de *caló* localizables¹, confrontamos el corpus con la última edición del *DRAE*, y, en el caso de hallar el vocablo allí, seguimos rastreándolo en las ediciones anteriores, hasta dar con su primera aparición. A la vez, fuimos comentando el desarrollo y cambio de las marcas de uso, de las notas etimológicas y del aumento o reducción del número de acepciones. Intentamos también desentrañar las redes de confusiones homónimas y polisémicas.

2. EL LÉXICO *CALÓ* EN LAS EDICIONES DEL *DRAE*

Delimitada así brevemente la metodología, podríamos comenzar con nuestro estudio constatando primero que, a lo largo de la historia del *DRAE*, los gitanismos no se han acogido de manera sistemática: más bien, venían en oleadas. Después de

1 Jiménez (1846), Campuzano (1848, hay una segunda edición de 1851 y un facsímil de la de 1848), Quindalé (1870, existe una edición facsímil); Tineo-Rebolledo (1900, hay una segunda edición de 1909 y una edición facsímil de la de 1909), Besses (1905, hay una edición facsímil de 1991), Pabanó (1915, existe una edición facsímil de la primera edición publicada en Sevilla en 1914, llevada a cabo en 1980), Serrano García (1935), Dávila y Pérez (1943, existe una edición facsímil de 1991), Jackson (1958), Moreno Castro y Reyes (1981).

décadas de letargo y descuido se publicaba una edición que, desde el punto de vista de los gitanismos, era verdaderamente revolucionaria.

Generalmente, el léxico de origen gitano ocupa en las ediciones del *DRAE* dos campos léxicos: el folclore andaluz agitanado, con su vocabulario flamenco, y el mundo de la delincuencia. Luego, de los dos campos léxicos iban pasando las voces al lenguaje coloquial.

Las ediciones de finales del XIX y de las primeras décadas del XX acogían más bien unidades léxicas pertenecientes al primer grupo. Por el contrario, las ediciones de fines del XX dejaron de cerrar los ojos ante el argot y empezaron a darle acogida. Sin embargo, hay que proceder con mucha cautela; como apunta Sanmartín Sáez (1998b), el argot delictivo cambia con relativa rapidez, para mantener su función principal, que es la críptica. Y por eso podría suceder que los términos registrados por la Academia en su época ya no se usaran más en la actualidad, porque hayan quedado obsoletos y hayan sido reemplazados por otros. También se ha perdido la noción del “oficio” del delincuente, ya que cada vez más delitos tienen como causa principal la droga, y los delincuentes se reclutan a menudo de entre los jóvenes precedentes de la clase media que jamás entraban en el pasado en contacto con el ambiente bajo o criminal, donde los gitanismos históricamente más se venían usando.

Pero existen autores que tienen serias dudas sobre este procedimiento de generalización y difusión de los términos argóticos. Luis Fernando Lara (1992) afirma que la terminología de la delincuencia en México es relativamente estable y se puede emparentar con la antigua germanía española del Siglo de Oro.

Lara utiliza el término *caló* para denominar el argot de la delincuencia en general, tal como era habitual en España a finales del XIX y a lo largo del XX. Por eso, otros autores recurren a otro nombre cuando se refieren a la lengua de los gitanos españoles; así, por ejemplo, Helzle-Drehwald opta por el término de “*Hispano-Romani*” (2004: 153).

Otra fuente de difusión de gitanismos fue la moda del flamenquismo en el XIX, bien documentada, entre otros, por Calderón Campos (1998).

2.1. LA HISTORIA DE LA ACOGIDA DE LAS VOCES GITANAS EN EL *DRAE*

El primer gitanismo registrado en la historia del *DRAE* –si prescindimos de la voz más que polémica *bujarrón*, ‘sodomita’, que tal vez solamente guarde una influencia tardía por el término *caló bul*, ‘ano’²– fue *chunga* (estar de-), ‘estar de buen humor, diciendo cosas alegres y festivas’, registrado en el *DRAE*-1832. Otro intento tímido fue *camelar*, ‘galantear, requebrar’, en el *DRAE*-1852, seguido por *mengue*, ‘el diablo’, y *najarse*, ‘marcharse, largarse’, en la edición siguiente. Con

2 Registrado ya a partir del *DRAE*-1783.

la 12ª edición (*DRAE*-1884) viene la primera oleada de gitanismos que, como apuntamos antes, pertenecen más bien al ambiente folclórico andaluz (véanse sus respectivas marcas de uso y ante todo, las entradas mismas). Las ediciones 13ª (1899) y la 14ª (1914) fueron más bien neutrales: el *DRAE*-1899 registró tres nuevos gitanismos, y *DRAE*-1914 cuatro, todos pertenecientes al mismo campo léxico costumbrista.

La 15ª edición (*DRAE*-1925) y la 16ª (*DRAE*-1936) fueron verdaderamente revolucionarias porque con ellas vienen dos grandes oleadas del léxico caló: 24 términos en aquella y 17 en esta. Pero su espíritu “revolucionario” se manifiesta ante todo en el hecho de que acogen también términos argóticos, como por ejemplo *canguelo* ‘miedo, temor’, *cate* ‘golpe, bofetada’, *chusquel* ‘perro’, *pira* ‘huelga, fuga, huida’ (*DRAE*-1925), o *chingar* ‘beber con frecuencia vino y licores’, *ful* ‘falso, fallido’, *lumia* ‘ramera’, *pinrel* ‘el pie de las personas’ (*DRAE*-1936).

La 17ª edición (*DRAE*-1947) representa todo lo contrario, pues no registró ningún nuevo gitanismo. En la 18ª edición (*DRAE*-1956) la Academia empezó otra vez a poner atención en esta parcela del léxico acogiendo cinco términos nuevos, entre ellos el famoso *de buten* ‘excelente, lo mejor en su clase’. Sin embargo, ocurre también en esta edición un hecho insólito: se suspendió la entrada *najarse*, ‘marcharse, largarse’; no es muy común que se suspenda una entrada entera en un diccionario acumulativo, como es el caso del *DRAE*, y sobre todo si es un término que todavía se conoce y se usa. Otro caso similar ocurrió con *garlochí* ‘corazón’, acogido en la 14ª edición (*DRAE*-1914) y suspendido en la 21ª (*DRAE*-1992); en este caso la suspensión parece más acertada, pues se trata de un término desusado y desconocido.

Pero la edición más innovadora de todas, desde nuestro punto de vista, fue la 19ª (*DRAE*-1970), que recogió 23 gitanismos de nivel coloquial y vulgar del español. Figuraban allí voces como *chorar* ‘hurtar, robar’, *diñar* ‘dar (entregar)’, *diquelar* ‘comprender, entender’, *majareta* ‘persona sumamente distraída, chiflada’, *mangar* ‘pedir, mendigar; hurtar, robar’ o *trajelar* ‘comer, tragar’. Las ediciones siguientes (*DRAE*-1984, *DRAE*-1992 y *DRAE*-2001) continúan en la misma dirección: registran lentamente el léxico de origen caló de los registros coloquial y vulgar, que parece ya estabilizado en español. Así, por ejemplo, encontramos en la última edición vocablos tan frecuentes en el lenguaje hablado de hoy como *currante* ‘persona que trabaja’, *jiñar* ‘evacuar el vientre; acobardarse’, *molar* ‘gustar, resultar agradable o estupendo’, o *sobar* ‘dormir (estar en reposo)’.

2.2. LA EVOLUCIÓN DE LAS MARCAS DE USO

Comentamos ya que, en principio, a finales del XIX, la Academia acogía términos dialectales, procedentes de Andalucía, y palabras que ya por aquella época quedaban asimiladas en el lenguaje popular de entonces. Por eso no sorprende que las

marcas de uso más frecuentes fuesen *And.* (Andalucía) y *fam.* (familiar). Lentamente, en las ediciones posteriores iban entrando palabras argóticas, identificadas con la jerga de la antigua germanía (*Germ.*) del Siglo de Oro.

Luego, se iban acogiendo términos de los fondos más bajos del idioma, con la marca de uso *vulg.* (vulgar), ante todo. Las palabras pertenecientes al español hablado continuaban con la marca de uso *fam.* (familiar). Se iban suspendiendo las marcas de uso *Germ.* (germanía) y la marca etimológica “fantasma” *caló*³, y quedaban o sin marca de uso ninguna o pasaban al registro hablado neutral (*fam.* – familiar). Para la última edición (*DRAE-2001*), como es bien sabido, la Academia reconsideró el estatus de sus etiquetas y reelaboró la lista de marcas usadas, de suerte que todas las acepciones que llevaban antes el marbete *fam.* (familiar) llevan la marca de uso *coloq.* (coloquial).

A continuación, añadimos un cuadro ilustrativo de acogida del léxico *caló* en las 22 ediciones del *DRAE*. Por supuesto, dada la riqueza de acepciones y diferentes niveles, registros y zonas geográficas de uso, no referimos todas las marcas que había en cada artículo. Apuntamos solamente una de ellas que, según nuestra opinión subjetiva y abierta a crítica, mejor pudiera caracterizar el uso de entonces de cada uno de los vocablos:

1ª (<i>DRAE-1780</i>)	
2ª (<i>DRAE-1783</i>)	bujarrón (<i>ant.</i>)
3ª (<i>DRAE-1791</i>)	
4ª (<i>DRAE-1803</i>)	
5ª (<i>DRAE-1817</i>)	
6ª (<i>DRAE-1822</i>)	
7ª (<i>DRAE-1832</i>)	chunga (estar de-) (<i>fam.</i>)
8ª (<i>DRAE-1837</i>)	
9ª (<i>DRAE-1843</i>)	
10ª (<i>DRAE-1852</i>)	camelar (<i>And.</i>)
11ª (<i>DRAE-1869</i>)	mengue (<i>fam.</i>), najarse (<i>germ.</i>)

3 La designamos así porque no figura en el listado de abreviaturas de ninguna edición.

12ª (DRAE-1984)	barí (<i>And.</i>), baril (<i>And.</i>), caló (-), camelo (<i>fam.</i>), chalado (<i>fam.</i> , <i>And.</i>), chaval (-), chunguearse (<i>fam.</i>), gaché (<i>And.</i>), lacha (-), pesquis (<i>And.</i>), sandunga (<i>fam.</i>), sandunguero (<i>fam.</i>), terne (<i>fam.</i>), ternejal (<i>fam.</i>)
13ª (DRAE-1899)	chavó (<i>germ.</i>), jamar (<i>And.</i>), juncal (<i>And.</i>)
14ª (DRAE-1914)	barbián (<i>fam.</i>), curda (<i>fam.</i>), garlochí (<i>germ.</i>), randa (-)
15ª (DRAE-1925)	calé (<i>germ.</i>), canguelo (<i>germ.</i>), cate (<i>And.</i>), catear (<i>fam.</i>), chalar (-), chipé (<i>fam.</i>), chipén (<i>fam.</i>), chulé (-), churumbel (-), chusquel (<i>germ.</i>), fulero (<i>fam.</i>), gachí (<i>And.</i>), gachó (<i>And.</i>), gilí (<i>fam.</i>), jindama (<i>germ.</i>), jonjabar (<i>germ.</i> , <i>fam.</i>), lila (<i>fam.</i>), parné (<i>germ.</i>), peñascaró (<i>germ.</i>), pira (<i>germ.</i>), rilar (-), sobado (-), sorche (<i>fam.</i>), trimurti (-)
16ª (DRAE-1936)	camelador (-), cañí (<i>germ.</i>), chai (<i>germ.</i>), chanelar (<i>germ.</i>), chavea (-), chingar (<i>fam.</i>), chislama (-), ful (<i>germ.</i>), fulastre (<i>fam.</i>), lumia (-), pañí (<i>germ.</i>), paripé (<i>fam.</i>), pinrel (<i>germ.</i>), piño (-), postín (-), postinero (-), rulé (<i>fam.</i>)
17ª (DRAE-1947)	
18ª (DRAE-1956)	choro (<i>And.</i>), de buten (<i>vulg.</i>), debla (-), estache (<i>caló</i>), naja (salir de-) (<i>germ.</i> , <i>fam.</i>), pirandón (-)
19ª (DRAE-1970)	acharar (<i>And.</i>), achares (-), andoba (-), chamullar (<i>germ.</i> , <i>fam.</i>), chorar (<i>vulg.</i>), chori (<i>vulg.</i>), choricero (<i>vulg.</i>), chorizo (<i>vulg.</i>), chungueo (<i>fam.</i>), curdela (<i>fam.</i>), diñar (<i>caló</i>), diquelar (<i>caló</i>), ducas (<i>caló</i>), jalar (<i>fam.</i>), jinda (-), lipendi (<i>vulg.</i>), longui (<i>fam.</i>), majareta (-), mangante (-), mangar (<i>caló</i>), parguela (<i>And.</i> , <i>fam.</i>), pirarse (<i>vulg.</i>), trajelar (<i>caló</i>)
20ª (DRAE-1984)	butrón (<i>germ.</i>), chungón (-), endiñar (<i>caló</i>), guripa (-), mangancia (<i>fam.</i>), mangue (-), menda (<i>germ.</i> , <i>fam.</i>), pirante (-)
21ª (DRAE-1992)	baranda (<i>desp.</i> , <i>vulg.</i>), bato (<i>vulg.</i>), choricear (<i>vulg.</i>), choriceo (<i>vulg.</i>), chorizar (<i>vulg.</i>), chaladura (<i>fam.</i>), chachi (<i>Esp.</i>), chanchi (<i>Esp.</i>), chungo (<i>fam.</i>), chusquero (<i>fam.</i>), currar (<i>coloq.</i>), fetén (<i>fam.</i>), gilipollas (<i>vulg.</i>), gilipollez (<i>vulg.</i>), manús (-), pirado (<i>fam.</i>), piro (<i>fam.</i>), postinear (-), remanguillé (a la-) (<i>fam.</i>)
22ª (DRAE-2001)	bofia (<i>vulg.</i>), chORIZADA (<i>vulg.</i>), currante (<i>coloq.</i>), curre (<i>coloq.</i>), jai (<i>vulg.</i>), jama (<i>coloq.</i>), jiña (<i>vulg.</i>), jiñar (<i>vulg.</i>), julandrón (<i>jerg.</i>), majara (<i>coloq.</i>), molar (<i>coloq.</i>), molón (<i>coloq.</i>), mui (<i>jerg.</i>), purete (<i>desp.</i> , <i>coloq.</i>), romaní (-), romanó (-), sobar (<i>coloq.</i>), sorchí (<i>coloq.</i>), trile (-), trilero (-)

3. LOS GITANISMOS EN LA 22ª EDICIÓN DEL *DRAE*

Al final llegamos al número total de 139 palabras de origen *caló*, o que presentan una posible influencia del *caló* o donde llegaron a fundirse términos de procedencia variada, uno de ellos de étimo *caló*. Si no se hubieran suprimido los lemas *garlochí* ‘corazón’ en el *DRAE*-1992 y *najarse*, ‘marcharse, largarse’ en el *DRAE*-1956, el número total sería de 141 entradas. Si sumamos el número total de acepciones, nos saldrá la cifra de 201.

3.1. ETIMOLOGÍA

En cuanto a la indicación etimológica, son solamente 56 las palabras (40.29% del total) que los redactores del *DRAE* consideran gitanismos.

El segundo grupo más numeroso lo forman las entradas donde falta la indicación etimológica; son 47 (33.81% del total). Incluimos también este grupo de etimología 0 porque opinamos que la falta de dicha nota es también significativa: nos informa sobre la extrema inseguridad y vacilación acerca de la procedencia de las voces.

En 23 de los casos (16.55%) se nos remite a otro derivado de la voz donde viene (o no) la indicación etimológica propia.

En dos casos (1.44%) el *DRAE* apunta que se trata de voz onomatopéyica.

También en dos casos (1.44%) considera que la voz es de origen desconocido. Parece que el equipo del *DRAE* se dio por vencido por la falta de información, aunque por otra parte, haya que apreciar su honestidad.

Sin embargo, en otros tres casos (2.16%) sigue luchando y afirma que la voz es tan solo de origen incierto.

En cuanto a los considerados como préstamos de otras lenguas, tres de ellos (2.16%) se suponen de origen francés, uno (0,72%) de origen italiano, otro árabe y, por último, uno del inglés.

De origen <i>caló</i>	<i>acharar, achares, andoba/andóbal, barbián, bari, bato², calé, caló, canguelo, cate, chalar, chamullar, chachi/chanchi, chaval, chavea, chavó, chingar, chipé, chipén, chislama, chori, choro, chulé, chungo, churumbel, currar, diñar, diquelar, ducas, endiñar, estache, gaché, gachí, gachó, gilí, guripa, jai, jindama, jiña, jiñar, jonjabar, lacha, mangar, mangue, manús, menda, molar, mui, naja, pañí, paripé, parné, pinrel, pira, terne, trajelar</i>
-----------------------	---

0	<i>baranda, baril, de buten, butrón, camelador, camelo, cañí, chai, chanelar, choricear, choriceo, chorizada, chorizar, chungón, chungueo, chusquero, debla, fetén, ful, gilipollas, gilipollez, jama, jamar, jinda, julandrón, juncal, lipendi, longui/longuis, majara, mengue, molón², parguela, peñascaró, piro, postín, postinear, postinero, purete, remanguillé, romaní, romanó, sandunguero, sorchi, ternejal, trile², trilero, trimurti</i>
Remite a derivados	<i>camelar, catear, chalado, chaladura, chorar, choricero, chorizo, chunguearse, curdela, currante, curre, fulastre, fulero, jalar, mangancia, mangante, pesquis, pirado, pirandón, pirante, pirar/pirarse, rilar, sobado</i>
Voz onomatopéyica	<i>chusquel, lila³</i>
De origen desconocido	<i>bofia, randa</i>
De origen incierto	<i>lumia, sandunga, sobar</i>
Del italiano	<i>bujarrón</i>
Del francés	<i>curda, piño, rulé</i>
Del árabe	<i>majareta</i>
Del inglés	<i>sorche</i>

Por mucho que reconocemos la enorme labor de los redactores del *DRAE* no podemos dejar sin comentario la falta de coherencia al tratar la etimología, pues en algunos casos figura una nota explicativa bastante detallada (véase, por ejemplo, *chavea* o *currar*), y en otras aparece solamente explicación breve tipo “del caló”. Opinamos que las notas de etimología, como cada información dentro de la microestructura del diccionario, deberían guardar una estructura uniforme y precisa.

Otro problema de coherencia se observa cuando hay varios derivados de una palabra, y cada uno de ellos fue acogido en diferente edición. Es el caso, por ejemplo, del grupo de lemas derivados de la palabra *chungo*, *chungueo*, *chunguearse*, *chungón*, *chunga*; algunos remiten a la voz de origen que, a su vez, dice “del caló *chungo*, feo”, pero otros no llevan nota etimológica ninguna.

3.2. MARCAS DE USO

Como en el *DRAE* a una acepción se le pueden dar varias marcas de uso (diafásicas y diatópicas), el número total de estas es de 229.

El grupo más numeroso lo forman los casos de la marca de uso *coloq.* (coloquial); son 79 (39.51% del total). El segundo grupo más numeroso son acepciones o entradas enteras sin caracterización ninguna, o sea de uso no marcado; son 65 (28.38%). Son 35 (15.28%) los ejemplos del uso vulgar (*vulg.*), cinco (2.18%) del uso jergal (*jerg.*), y también cinco los que siguen considerándose de germanía (*germ.*). La marca de uso *desp.* (despectivo) aparece en cuatro casos (1.75%), una vez (0.44%) la marca *malson.* (malsonante), al igual que la marca *poc. us.* (poco usado).

Aunque son también marcas de uso, trataremos las marcas diatópicas en un párrafo aparte; suponen un total de 34 (14.85%) de todas las marcas de uso. El total de marcas diafásicas es 191 (83.41%).

Diez casos (4.37%) se nos presentan como específicos de España; de ellos, tres (1.31%) apuntan al uso en Andalucía (*And.*) y otros son aún más detallados: uno (0.44%) es de la provincia de Cádiz (*Cád.*), uno de Jaén y uno de Málaga (*Mál.*). Por otra parte, figura la marca de Palencia en un caso (*Pal.*), dos (0.89%) la de las Islas Canarias (*Can.*) y uno es propio de España en general (*Esp.*).

Por otra parte, son 24 (10.48%) los gitanismos localizados como de uso latinoamericano: cuatro (1.75 %) de Argentina (*Arg.*), al igual que de Cuba, tres (1.31%) de Colombia (*Col.*), dos (0.87%) de Méjico (*Méj.*), Uruguay (*Ur.*) y Chile, y uno (0.44%) de América Central (*Am. Cen.*), Ecuador (*Ecuad.*), Bolivia (*Bol.*), República Dominicana (*R. Dom.*), Nicaragua (*Nic.*), Costa Rica (*C. Rica*) y Puerto Rico (*P. Rico*).

<p><i>coloq.</i> (coloquial)</p>	<p><i>barbián</i> ‘desenvuelto, gallardo, arriscado’; <i>camelar</i> ‘galantear’, 1ª acep.; <i>camelar</i> ‘seducir, engañar adulando’, 2ª acep.; <i>camelar</i> ‘amar, querer, desear’, 3ª acep.; <i>camelo</i> ‘galanteo’, 4ª acep.; <i>camelo</i> ‘chasco, burla’, 5ª acep.; <i>canguelo</i> ‘miedo, temor’; <i>catear</i> ‘suspender en los exámenes a un alumno’; <i>chalado</i> ‘alelado, falto de seso o juicio’; <i>chaladura</i> ‘extravagancia, locura, manía’, 1ª acep.; <i>chaladura</i> ‘enamoramiento’, 2ª acep.; <i>chamullar</i> ‘hablar’; <i>chaval</i> ‘popularmente, niño o jóven’; <i>chavea</i> ‘muchacho’; <i>chingar</i> ‘beber con frecuencia vino y licores’, 1ª acep.; <i>chipé</i> ‘verdad, bondad’; loc. <i>de chipé</i> ‘de órdago’; <i>chislama</i> ‘muchacha’; <i>chunga</i> (loc. estar de <i>chunga</i>) ‘estar de buen humor diciendo cosas alegres y festivas’, 4ª acep. de <i>chungo</i>; <i>chunga</i> ‘burla festiva’, 4ª acep. de <i>chungo</i>; <i>chunga</i> (loc. tomar a/en <i>chunga</i> una cosa) ‘echar, o tomar, a chacota’, 4ª acep. de <i>chungo</i>; <i>chungo</i> ‘de mal aspecto, de mal estado, de mala calidad’, 1ª acep.; <i>chungo</i> ‘difícil, complicado’, 2ª acep.; <i>chunguearse</i> ‘burlarse festivamente’; <i>chungueo</i> ‘acción de chunguearse’; <i>chusquero</i> ‘dicho de un suboficial o de un oficial de ejército: que ha ascendido desde soldado raso’; <i>curda</i> ‘ebrio (embriagado por la bebida)’, 1ª acep.; <i>curda</i> ‘borrachera (efecto de emborracharse)’, 2ª acep.; <i>curdela</i> ‘ebrio (embriagado por la bebida)’, 1ª acep.; <i>curdela</i> ‘borrachera (efecto de emborracharse)’, 2ª acep.; <i>currante</i> ‘persona que trabaja’; <i>currar</i> ‘trabajar’, 1ª acep.; <i>curre</i> ‘trabajo (acción y efecto de trabajar)’; <i>fetén</i> ‘sincero, auténtico, verdadero, evidente’, 2ª acep.; <i>fetén</i> ‘la verdad’, 3ª acep.; <i>fetén</i> ‘muy bien’, 4ª acep.; <i>fulastre</i> ‘chapucero (hecho groseramente)’, 1ª acep.; <i>fulastre</i> (<i>desp. Cuba</i>) ‘persona en la que no se puede confiar’, 2ª acep.; <i>fulero</i> ‘chapucero, inaceptable, poco útil’, 2ª acep.; <i>gili</i> ‘tonto, lelo’; <i>guripa</i> ‘soldado (hombre que sirve en la milicia)’, 1ª acep.; <i>guripa</i> ‘golfo, sinvergüenza’, 2ª acep.; <i>jalar</i> ‘comer con mucho apetito’, 3ª acep.; <i>jama</i> (<i>Cuba y Nic.</i>) ‘alimento’; <i>jamar</i> ‘comer (tomar alimento)’; <i>jonjabar</i> ‘engatusar, lisonjear’; <i>lacha</i> ‘vergüenza (pundonor)’; <i>lila</i>³ ‘tonto, fatuo’; <i>longui/longuis</i> (loc. hacerse <i>longui/longuis</i>) ‘hacerse el distraído’; <i>majara</i> ‘majareta’; <i>majareta</i> ‘loco, chiflado’; <i>mangancia</i> ‘conducta o acción propia de un mangante’; <i>mangar</i> (<i>Arg. y Ur.</i>) ‘pedir dinero prestado’, 3ª acep.; <i>menda</i> (<i>germ.</i>) ‘yo’, 1ª acep.; <i>mengue</i> ‘diablo (ángel rebelado)’; <i>molar</i>¹ ‘gustar, resultar agradable o estupendo’; <i>molón</i>² ‘que mola’; <i>naja</i> (loc. salir de <i>naja</i>) ‘marcharse precipitadamente’; <i>parguela</i> (<i>Cád., Jaén y Mál.</i>) ‘parecido a una mujer en su persona y en sus maneras’; loc. hacer el <i>paripé</i> ‘presumir, darse tono’; <i>pari-</i></p>
----------------------------------	---

	<p><i>pé</i> ‘fingimiento, simulación o acto hipócrita’; loc. ser alg. un <i>pira</i> ‘ser un pirante’; <i>pirado</i> ‘dicho de una persona: alocada’; <i>piro</i> (loc. darse el <i>piro</i>) ‘acción y efecto de pirarse’; <i>purete</i> (Cuba) ‘padre (respecto a los hijos)’, 2^a acep.; <i>randa</i> ‘ratero, granuja’, 1^a acep.; <i>remanguillé</i> (loc. a la <i>remanguillé</i>) ‘de forma desordenada’, 1^a acep.; <i>remanguillé</i> (loc. a la <i>remanguillé</i>) ‘de manera descuidada o imprecisa’, 2^a acep.; <i>remanguillé</i> (loc. a la <i>remanguillé</i>) ‘de forma inadecuada’, 3^a acep.; <i>rulé</i> ‘culo (nalgas)’; <i>sandunga</i> ‘gracia, salero, donaire’, 1^a acep.; <i>sandungero</i> ‘que tiene sandunga (gracia)’; <i>sobar</i> ‘dormir (estar en reposo)’, 7^a acep.; <i>sorche</i> ‘soldado bisoño’; <i>sorchi</i> ‘sorche’; <i>terne</i> ‘que se jacta de valiente o guapo’, 1^a acep.; <i>terne</i> ‘perseverante, obstinado’, 2^a acep.; <i>terne</i> ‘fuerte, tieso, robusto de salud’, 3^a acep.; <i>ternejal</i> ‘terne (que se jacta de valiente)’;</p>
0	<p><i>acharar</i> ‘avergonzar, azarar, atormentar’, 1^a acep.; <i>achares</i> ‘celos, tormento, pena’; <i>andoba/andóbal</i> ‘persona cualquiera que no se nombra’; <i>barí</i> ‘excelente (que sobresale en bondad, mérito o estimación)’; <i>baril</i> ‘barí’; <i>bujarrón</i> ‘sodomita’; <i>butrón</i> ‘agujero hecho en suelos, techos o paredes para robar’; <i>calé</i> ‘gitano (individuo originario de un pueblo de la India)’, 1^a acep.; <i>calé</i> ‘(por el color oscuro de la moneda de cobre, en oposición a la de plata) moneda de cobre que valía un cuarto, o sea cuatro maravedís’, 2^a acep.; <i>caló</i> ‘lenguaje de los gitanos españoles’; <i>camelador</i> ‘que camela’; <i>camelo</i> ‘noticia falsa’, 1^a acep.; <i>camelo</i> ‘dicho o discurso intencionadamente desprovisto de sentido’, 2^a acep.; <i>camelo</i> ‘simulación, fingimiento, apariencia engañosa’, 3^a acep.; <i>cañí</i> ‘de raza gitana’; <i>cate</i> ‘golpe, bofetada’, 1^a acep.; <i>cate</i> ‘nota de suspenso en los exámenes’, 2^a acep.; <i>chai</i> ‘niña (pupila de ojo)’, 1^a acep.; <i>chai</i> ‘prostituta’, 2^a acep.; <i>chalar</i> ‘enloquecer, alelar’, 1^a acep.; <i>chalar</i> ‘enamorar’, 2^a acep.; <i>chanelar</i> ‘entender’; <i>chavó</i> ‘muchacho’; <i>chingar</i> ‘importunar, molestar’, 2^a acep.; <i>chingar</i> ‘embriagarse’, 8^a acep.; <i>chipén</i> ‘chipé’; <i>chulé</i> ‘duro, moneda de cinco pesetas’; <i>chungón</i> ‘dicho de una persona: aficionada a la chungu (burla festiva)’; <i>churumbel</i> ‘niño, muchacho’; <i>debla</i> ‘cante popular andaluz, en desuso, de carácter melancólico y con copla de cuatro versos’; <i>diñar</i> ‘dar (entregar)’; loc. <i>diñarla</i> ‘morir’; loc. <i>diñársela</i> a alg. ‘engañarle, burlarle’; <i>ducas</i> ‘tribulaciones, penas, trabajos’; <i>endiñar</i> ‘dar o asestar un golpe’; <i>estache</i> ‘sombrero de fieltro flexible, de alas muy reducidas’; <i>fetén</i> ‘bueno, estupendo, excelente’, 1^a acep.; <i>fulero</i> ‘dicho de una persona: falsa, embustera, o simplemente charlatana y sin seso’, 1^a acep.; <i>gaché</i></p>

	<p>‘entre los gitanos, andaluz (natural de Andalucía)’, 1ª acep.; <i>guri-pa</i> ‘persona que mantiene el orden’, 3ª acep.; <i>jinda</i> ‘jindama’; <i>jindama</i> ‘miedo, cobardía’; <i>juncal</i> ‘gallardo, bizarro, esbelto’; <i>manús</i> ‘individuo, tipo’; <i>menda</i> ‘uno, uno cualquiera’, 2ª acep.; <i>pesquis</i> ‘cacumen, agudeza, perspicacia’; <i>piño</i> ‘diente’; <i>pira</i> ‘fuga, huída’; loc. ir de <i>pira</i> ‘en la jerga estudiantil, no entrar en la clase’, 1ª acep., ‘ir de parranda, juerga o jarana’, 2ª acep.; <i>pirandón</i> ‘persona aficionada a ir de parranda’; <i>pirante</i> ‘golfante, sinvergüenza, bribón’; <i>pirar</i> (loc. <i>pirarse/pirárselas</i>) ‘fugarse, irse’; <i>postín</i> ‘presunción afectada o sin fundamento’; <i>postín</i> (loc. darse <i>postín</i>) ‘darse tono’; <i>postín</i> (loc. de <i>postín</i>) ‘lujoso, distinguido’; <i>postinear</i> ‘darse tono, presumir’; <i>postinero</i> ‘dicho de una persona: que se da postín’; <i>rilar</i> ‘temblar, tiritar’, 1ª acep.; <i>rilar</i> ‘temblar, vibrar’, 2ª acep.; <i>romaní</i> ‘caló’; <i>romanó</i> ‘caló’; <i>sobado</i> ‘se dice del bollo o de la torta a cuya masa se ha agregado manteca o aceite’; <i>trile</i>² ‘juego callejero de apuestas fraudulentas que consiste en adivinar en qué lugar de tres posibles se encuentra una pieza manipulada’; <i>trilero</i> ‘tahúr que dirige el juego del trile’; <i>trimurti</i> ‘en el hinduismo, triada compuesta por los dioses Brahma, Siva y Visnu’;</p>
vulg. (vulgar)	<p><i>baranda</i>² ‘u. para referirse, mediante deixis, a una persona’; <i>bato</i>² ‘padre’; <i>bofia</i> ‘cuerpo policial’; <i>de buten</i> ‘excelente, lo mejor en su clase’; <i>choricear</i> ‘robar’; <i>choriceo</i> ‘acción y efecto de choricéa’; <i>chorizada</i> ‘dicho o hecho propio de un chorizo (ratero)’; <i>chorizar</i> ‘robar’; <i>chorar</i> ‘hurtar, robar’; <i>chori</i> ‘ratero, ladronzuelo’; <i>choricero</i> ‘chorizo, ratero’; <i>chorizo</i> ‘ratero, descuidero, ladronzuelo’; <i>choro</i> ‘chorizo, ratero’; <i>currar</i> (Arg.) ‘estafar (pedir o sacar dinero con engaños)’, 2ª acep.; <i>diquelar</i> ‘comprender, entender’; <i>gachí</i> ‘mujer, muchacha’; <i>gachó</i> ‘hombre, en especial el amante de una mujer’; <i>gilipollas</i> ‘gili’; <i>gilipollez</i> ‘dicho o hecho propios de un gilipollas’; <i>jai</i> ‘mujer joven y atractiva’; <i>jiña</i> ‘excremento humano’; <i>jiñar</i> ‘evacuar el vientre’, 1ª acep.; <i>jiñar</i> ‘acobardarse’, 2ª acep.; <i>lipendi</i> ‘tonto, bobo’; <i>mangante</i> ‘que manga (hurta)’, 1ª acep.; <i>mangante</i> ‘sablista’, 2ª acep.; <i>mangante</i> ‘sinvergüenza, persona sin oficio ni beneficio’, 3ª acep.; <i>mangar</i> ‘pedir, mendigar’, 1ª acep.; <i>mangar</i> ‘hurtar, robar’, 2ª acep.; <i>mangue</i> ‘menda’; <i>parné</i> ‘dinero (moneda corriente)’, 1ª acep.; <i>parné</i> ‘hacienda, caudal o bienes de cualquier clase’, 2ª acep.; <i>pinrel</i> ‘pie (del hombre)’; <i>pirar</i> ‘hacer novillos, faltar a clase’; <i>trajelar</i> ‘comer, tragar’;</p>

<i>Jerg.</i> (jergal)	<i>julandrón</i> ‘hombre homosexual’; <i>mui</i> ‘lengua o boca’; loc. achantar la <i>mui</i> ‘achantarse (callarse)’; loc. darle a la <i>mui</i> ‘darle a la lengua’; loc. irse de la <i>mui</i> ‘irse de la lengua’;
<i>Germ.</i> (germanía)	<i>chusquel</i> ‘perro (mamífero)’; <i>ful</i> ‘falso, fallido’; <i>menda</i> (coloq.) ‘yo’, 1ª acep.; <i>pañi</i> ‘agua’; <i>peñascaró</i> ‘aguardiente’;
<i>Desp.</i> (despectivo)	<i>baranda</i> ² (vulg.) ‘u. para referirse, mediante deixis, a una persona’; <i>fulastre</i> (coloq., Cuba) ‘persona en la que no se puede confiar’, 2ª acep.; <i>purete</i> (C.Rica) ‘persona insignificante’, 1ª acep.; <i>chungo</i> (R.Dom.) ‘querido’;
<i>Malson.</i> (malsonante)	<i>chingar</i> ‘practicar el coito’, 3ª acep.;
<i>P. Us.</i> (poco usado)	<i>lunia</i> ‘ramera’;
<i>And.</i> (Andalucía)	<i>acharar</i> ‘disgustar, enojar, desazonar’, 2ª acep.; <i>acharar</i> ‘dar achares, celos’, 3ª acep.; <i>gaché</i> ‘gachó’, 2ª acep.;
<i>Cád.</i> (Cádiz)	<i>parguela</i> (coloq., Jaén y Mál.) ‘parecido a una mujer en su persona y en sus maneras’;
<i>Jaén</i>	<i>parguela</i> (coloq., Cád. y Mál.) ‘parecido a una mujer en su persona y en sus maneras’;
<i>Mál.</i> (Málaga)	<i>parguela</i> (coloq., Cád. y Jaén) ‘parecido a una mujer en su persona y en sus maneras’;
<i>Pal.</i> (Palencia)	<i>chingar</i> ‘tintinar’, 6ª acep.;
<i>Can.</i> (Islas Canarias)	<i>chingar</i> ‘salpicar’, 5ª acep.; <i>chingar</i> (Arg., Bol., Chile y Col.) ‘no acertar, fracasar, frustrarse, fallar’, 9ª acep.;
<i>Esp.</i> (España)	<i>chanchi</i> ‘estupendo, muy bueno’;
<i>Arg.</i> (Argentina)	<i>chingar</i> (Ur.) ‘colgar desparejamente el orillo de una prenda’, 7ª acep.; <i>chingar</i> (Can., Bol., Chile y Col.) ‘no acertar, fracasar, frustrarse, fallar’, 9ª acep.; <i>currar</i> (vulg.) ‘estafar (pedir o sacar dinero con engaños)’, 2ª acep.; <i>mangar</i> (coloq., Ur.) ‘pedir dinero prestado’, 3ª acep.;
<i>Cuba</i>	<i>fulastre</i> (coloq., desp.) ‘persona en la que no se puede confiar’, 2ª acep.; <i>jama</i> (coloq., Nic.) ‘alimento’; <i>mangar</i> ‘timar (quitar dinero con engaño)’; <i>purete</i> (coloq.) ‘padre (respecto a los hijos)’, 2ª acep.;

Col. (Colombia)	<i>calé</i> (Ecuad.) ‘antigua moneda de cuartillo de real’, 3ª acep.; <i>chingar</i> (Can., Arg., Chile y Bol.) ‘no acertar, fracasar, frustrarse, fallar’, 9ª acep.; <i>sandunga</i> (Chile y P. Rico) ‘parranda (juerga bulliciosa)’, 2ª acep.;
Méj. (Méjico)	<i>andobas</i> (véase <i>andoba/andóbal</i>); <i>camelar</i> ‘ver, mirar, acechar’, 4ª acep. ;
Ur. (Uruguay)	<i>chingar</i> (Arg.) ‘colgar desparejamente el orillo de una prenda’, 7ª acep.; <i>mangar</i> (coloq., Arg.) ‘pedir dinero prestado’, 3ª acep.;
Chile	<i>chingar</i> (Can., Col., Arg. y Bol.) ‘no acertar, fracasar, frustrarse, fallar’, 9ª acep.; <i>sandunga</i> (P. Rico y Col.) ‘parranda (juerga bulliciosa)’, 2ª acep.;
Am. Cen. (América Central)	<i>chingar</i> ‘cortar el rabo a un animal’, 4ª acep.;
Ecuad. (Ecuador)	<i>calé</i> ‘antigua moneda de cuartillo de real’, 3ª acep.;
Bol. (Bolivia)	<i>chingar</i> (Can., Arg., Col. y Chile) ‘no acertar, fracasar, frustrarse, fallar’, 9ª acep.;
R. Dom. (República Dominicana)	<i>chungo</i> (despect.) ‘querido’;
Nic. (Nicaragua)	<i>jama</i> (coloq., Cuba) ‘alimento’;
C. Rica (Costa Rica)	<i>purete</i> (desp.) ‘persona insignificante’, 1ª acep.;
P. Rico (Puerto Rico)	<i>sandunga</i> (Chile y Col.) ‘parranda (juerga bulliciosa)’, 2ª acep.;

A diferencia del cuadro ilustrativo de la acogida de gitanismos en las respectivas ediciones del *DRAE*, en este cuadro de marcas de uso de la última edición, rellenamos todas las marcas de uso localizadas. Por eso algunas voces se repiten. Es la variación del significado de acepciones, diversificadas diafásica y diatópicamente. Por ejemplo, la voz *purete* ‘persona insignificante’ tiene matiz despectivo, y así se refleja en su correspondiente marca de uso diafásica *desp.* (despectivo) pero solamente dentro de un territorio limitado, que es Costa Rica (*C. Rica*). Su segunda acepción es ‘padre (respectivo a los hijos)’, coloquialismo (*coloq.*), pero tan solo en *Cuba*.

3.2.1. La fiabilidad de las marcas de uso en el *DRAE*

Sin embargo, volvamos una vez más a las marcas diastráticas y diafásicas, y ante todo al grupo tan sorprendentemente numeroso de acepciones con la marca de uso 0.

Parece sorprendente que tantas acepciones de voces procedentes del ambiente popular, bajo o criminal tengan un uso no marcado. Pero no nos encontramos solamente ante palabras jergales o vulgarismos; son palabras hoy desconocidas, tal como afirma a veces Sanmartín Sáez (1998a), y como, a su vez, pudimos verificar nosotros, cuando al utilizar intencionadamente, con fines investigadores, las palabras que la Academia deja sin marca, a veces no fuimos entendidos por nuestros interlocutores.

Opinamos, pues, que a la gran mayoría de ellas se les debería poner –por lo menos– una marca como “poco usado” (*p. us.*). Nos referimos ahora a voces como *cañí* ‘de raza gitana’ o *chai* ‘niña (pupila de ojos)’, 1ª acep., ‘prostituta’, 2ª acep.

Tampoco es verdad que sean neutrales palabras como *camelo* ‘noticia falsa’, 1ª acep., ‘dicho o discurso intencionadamente desprovisto de sentido’, 2ª acep., ‘simulación, fingimiento, apariencia engañosa’, 3ª acep.; *chalar* ‘enloquecer, alelar’, 1ª acep., ‘enamorar’, 2ª acep.; *chanelar* ‘entender’; *churumbel* ‘niño, muchacho’; loc. *diñarla* ‘morir’; o *pirar* (loc. *pirarse/pirárselas*) ‘fugarse, irse’. Son coloquialismos, o vulgarismos, y así deberían ser tratados.

Un ejemplo más: si la locución *darse el piro* ‘acción y efecto de pirarse’, tiene la marca de uso *coloq.* (coloquial), ¿por qué se presenta como neutral la locución *pirárselas* ‘fugarse, irse’? En fin, opinamos que el *DRAE* no refleja el nivel de uso real de un gran número de acepciones (no decimos “actual” porque el *DRAE* nunca ha reflejado y nunca va a reflejar el uso actual, por razones bien sabidas). Creemos que a aquellas acepciones se les deberían asignar unas marcas de uso adecuadas que las ubicaran en el nivel correspondiente, para que no se produjeran malentendidos en el uso de la información obtenida del diccionario por parte del usuario.

Pensamos que si el *DRAE* es el “escaparate” de la lengua española que refleja la norma del idioma, su equipo de redactores debería prestar más atención a aquellos pequeños lapsus que, sin embargo, podrían causar graves malentendidos.

Otro tema problemático es el concepto de “vulgar” y “jergal”. Se les pone la marca *vulg.* (vulgar) no solo a las voces y significados malsonantes, sino también a los que pertenecen más bien a la jerga. Para el *DRAE*, de uso vulgar es, por ejemplo, tanto *bofia* ‘cuerpo policial’ o *de buten* ‘excelente, lo mejor en su clase’, como *gilipollas* ‘gilí’ o *jiñar* ‘evacuar el vientre’, 1ª acep.

Por otra parte, introduce la marca *malson.* (malsonante) para *chingar* ‘practicar el coito’, 3ª acep., y *jerg.* (jergal) para *julandrón* ‘hombre homosexual’ y *mui* ‘lengua o boca’. Ya que tanto *julandrón* como *mui* se registran tan solo desde la última edición, esperemos que haya sido solo una falta de coherencia por parte del equipo de redactores del *DRAE* y que introduzcan cambios en su tratamiento en futuras ediciones. Según nuestra opinión se deberían distinguir los usos malsonantes de los jergales, y simplificar y hacer claros los conceptos de las marcas usadas para no confundir al usuario.

El tratamiento incoherente y hasta erróneo del *DRAE* en cuanto a las etiquetas de uso se ve claramente si comparamos las marcas allí utilizadas con las de otro diccionario de semejante talante⁴. Nosotros escogimos el *DEA* de M. Seco, O. Andrés y G. Ramos (1999), que se basa en un corpus totalmente nuevo, sacado de las fuentes escritas del siglo xx. Allí se nota claramente la incoherencia y hasta falsedad de las marcas de uso del *DRAE*.

4. CONCLUSIÓN

El propósito del presente artículo no es una crítica malintencionada del diccionario académico, sino que, apreciando el enorme trabajo de su equipo de redactores y la continuidad histórica que ha representado más de 250 años, queremos apuntar a una laguna existente en el tratamiento de una parcela de léxico, en este caso, el de origen gitano. Pensamos en un usuario extranjero que no dispone del “instinto del nativo” y que, al acudir con toda confianza al diccionario normativo, puede encontrar una información errónea.

Esperemos que nuestros comentarios ayuden a que el equipo de redactores del *DRAE* corrija en las próximas ediciones aquel tratamiento poco acertado y pague su deuda con esta parcela de léxico, proveniente de un pueblo tan maltratado y despreciado, que, sin embargo, contribuyó tanto a la lengua y cultura española, y a la cultura europea entera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BESSES, L. (1905): *Diccionario de argot español*, Barcelona, Sucesores de Manuel Soler [edición facsímil, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1991].
- BORROW, G. (1837): *Embeo e Majaró Lucas*, Barcelona, Sabadell, ed. de F. Escudero Jiménez [edición facsímil, 1981].
- CALDERÓN CAMPOS, M. (1998): *Análisis lingüístico del género chico andaluz y rioplatense (1870-1920)*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada.
- CAMPUZANO, R. (1848): “Diccionario del jitano al castellano“, en *Origen, usos y costumbres de los jitanos, y diccionario de su dialecto (con las voces equivalentes del castellano y sus definiciones)*, Madrid, Imprenta Fonseca [edición facsímil, Madrid, Heliodoro Bibliofilia y Arte, 1980].

4 Resulta preferible escoger un diccionario que no se base en el corpus del *DRAE*; es un criterio difícil de cumplir, pero tampoco se trata de un obstáculo invencible.

- CLAVERÍA, C. (1951): *Estudios sobre los gitanismos del español*, Madrid, CSIC.
- (1953): “Nuevas notas sobre los gitanismos del español”, *BRAE*, 33, pp. 73-91.
- (1962): “Notas sobre el gitano español”, en *Strenae (Estudios de Filología e Historia dedicados al profesor García Blanco)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 109-119.
- COROMINAS, J. y J. A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- DÁVILA, B. y B. PÉREZ (1943): *Apuntes del dialecto caló o gitano puro*, Madrid, Diana [edición facsímil, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1991].
- DEA. M. SECO, O. ANDRÉS y G. RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- DRAE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001²²): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- GONZÁLEZ CABALLERO, A. (1998): *El Evangelio de San Lucas en caló: Embeo e Majaró Lucas chibado andré caló-romanó*, Córdoba, El Almendro [edición basada en la versión realizada por G. Borrow en 1838].
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. (1996): *Apuntes para una recuperación de “a chipi calli”*, Granada, Junta de Andalucía.
- (inédito): *Al encuentro con “a chipi calli”*.
- HELZLE-DREHWALD, B. (2004): “El gitanismo en el argot español”, en J. Lüdtker y C. Schmitt, eds., *Historia del léxico español. Enfoques y aplicaciones. Homenaje a Bodo Müller*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, pp. 151-166.
- JACKSON, W. M. (1958): “Vocabulario español-caló y caló-español, y de germanías”, en *Diccionario hispánico universal*, Barcelona, Éxito, 2, pp. 1057-1100.
- JIMÉNEZ, A. (1846): *Vocabulario del dialecto gitano*, Sevilla, Gutiérrez Alba.
- LARA, L. F. (1992): “El caló revisitado”, en *Scripta Philologica. In Honorem Juan M. Lope Blanch*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, II, pp. 567-592.
- LLORENS, M. J. (1991): *Diccionario gitano. Sus costumbres*, Madrid, A. L. Mateos.
- MORENO CASTRO, P. y J. G. REYES (1981): *Diccionario de Gitano. Caló-español, español-caló*, Jaén, Gráficas Catena.
- PABANÓ, F. M. (1915): “Diccionario español-gitano-germanesco”, en *Historia y costumbres de los gitanos*, Barcelona, Montaner y Simón Editores, pp. 1-134 [edición facsímil de la primera edición, realizada en Sevilla en 1914, Madrid, Giner, 1980].

- QUINDALÉ, F. (1870): *Diccionario caló-castellano*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez [edición facsímil, Madrid, Heliodoro Bibliofilia y Arte, 1979].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, ed. en DVD, Madrid, Espasa-Calpe.
- ROMÁN, M. (1995): *Aportaciones a los estudios sobre el caló en España*, Valencia, Universitat de Valencia.
- ROPERO NÚÑEZ, M. (1978): *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- (2000): “Los préstamos del caló en el DRAE”, en P. Carbonero Cano, M. Casado Velarde, P. Gómez Manzano, eds., *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, pp. 843-851.
- SALILLAS, R. (1896): *El delincuente español. El lenguaje*, Madrid, Librería Victoriano Sánchez.
- (1898): *El delincuente español. Hampa y lenguaje*, Madrid, Victoriano Suárez.
- SANMARTÍN SÁEZ, J. (1998a): *Diccionario de argot*, Madrid, Espasa-Calpe.
- (1998b): *Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia*, Valencia, Universidad de Valencia.
- SERRANO GARCÍA, P. (1935): *Delincuentes profesionales (Vocabulario ilustrado del caló delincuente)*, Madrid, La Xilográfica.
- TINEO-REBOLLEDO, J. (1909): *Diccionario español-gitano y gitano-español*, Barcelona-Buenos Aires, Casa Editorial Maucci [edición facsímil, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1998].
- TRUJILLO, E. (1844): *Vocabulario del dialecto gitano*, Madrid, Imprenta de D. Enrique Trujillo.
- WAGNER, M. L. (1941): “Sobre algunas palabras gitano-españolas y otras jergales”, *RFE*, xxv, pp. 161-181.
- (1951): “A propósito de algunas palabras gitano-españolas y otras jergales”, *Filología*, III, pp. 161-181.